Introducción de las editoras

¿Qué haría falta para que la gente dejase de considerar la felicidad como un juego en el que nadie gana ni pierde y empezase a vivir con la confianza de que el florecimiento mutuo no solo es posible sino realista? Puede que plantear esta pregunta les parezca a algunos lectores ingenuo o desalentador, pero, dados los desafíos a los que se enfrenta el mundo actual, ese es precisamente el tipo de cambio que necesitamos explorar con una mente abierta y una buena disposición para actuar dentro de lo posible. En este libro, Su Santidad el Karmapa muestra cuánto podría cambiarse en el mundo si considerásemos nuestras vidas como profundamente interconectadas en lugar de vernos como individuos distintos y, en definitiva, separados.

A lo largo del libro, el Karmapa ofrece una reflexión continua sobre lo que implicaría emprender ese cambio de paradigma, sobre todo en el contexto de nuestra conectividad electrónica. Para empezar, mantiene que las tecnologías de la comunicación ya están consiguiendo que nuestra interconexión nos resulte más aparente. El reconocimiento de este paradigma radicalmente diferente ya está ganando terreno en la

percepción popular, en los círculos de activistas y en el discurso intelectual. A partir de un mundo de sociedades aisladas e individuos independientes, muchos han empezado a reconocer que somos comunidades interconectadas e individuos interdependientes. Pensadores y activistas en campos tan distintos como la economía, las ciencias de la tierra y la justicia social están creando juntos un relato multidisciplinar de las diversas formas en que nuestro mundo funciona interdependientemente. La investigación empírica proporciona pruebas más que suficientes que indican que las interconexiones operan en todos los campos sociales y naturales. Aunque el uso del paradigma de interdependencia sigue siendo relativamente nuevo en los foros científicos, académicos, activistas y de otros campos, la idea de que todos los fenómenos están interconectados ha conformado la base del pensamiento y la ética budistas desde sus inicios.

El libro busca añadir la voz de Su Santidad el Karmapa a las conversaciones de hoy en día que exploran temas globales a través de la lente de la interdependencia. Se une así a importantes debates que ya demandan una mayor conciencia acerca de los ejemplos y efectos de la interdependencia en el mundo. Al Karmapa le preocupa en especial asegurar que nuestra mayor conciencia nos conduce a cambios en el comportamiento individual y colectivo, a fin de ayudar a construir una sociedad global que opere conjuntamente, en lugar de con resistencias, ante las realidades de la interdependencia. A los 31 años, ya es un importante pensador profundamente comprometido con te-

mas medioambientales y de justicia social, además de ser el líder de un linaje budista tibetano de 900 años de antigüedad y uno de los líderes espirituales más importantes del budismo. Aunque el Karmapa está empapado en las tradiciones filosóficas budistas, en las que la interdependencia es un principio central, utiliza muy poco la terminología budista para hablar de interdependencia y no se arroga ninguna autoridad en particular al hablar de estos temas. Su preocupación en este libro no es principalmente definir una perspectiva budista sobre la interdependencia de cara a quienes la analicen como teoría, sino explorar las posibilidades de transformación social y ética que posibilita la interdependencia. El resultado es que este no es un libro sobre budismo ni un libro concretamente budista. Más bien, es un proceso abierto de pensamiento conjunto sobre la base de nuestra condición humana compartida y las preocupaciones comunes sobre el mundo.

El Karmapa presenta una contribución única al ampliar el debate para incluir el funcionamiento de la interdependencia en nuestro interior, lo que él denomina *interdependencia interior*. Hasta el momento, el discurso ha tendido a concentrarse sobre todo en el principio de interdependencia que funciona en nuestras condiciones externas: en el mundo natural y en los fenómenos sociales y económicos. El Karmapa demuestra que nuestra esfera interior también es un campo en el que tiene lugar la interdependencia, y concede una gran importancia a que un análisis de las condiciones que combinan y modelan nuestro mundo interdependientemente debe incluir asimismo

nuestras condiciones internas si es que pretendemos que nos conduzca a un cambio social y medioambiental.

Como ha dejado claro la investigación empírica, nuestra realidad externa viene modelada a través de la interacción de una miríada de condiciones. Entre esas condiciones, algunas de las más influyentes son las actitudes y las acciones humanas. Nuestras percepciones, ideas, interpretaciones y emociones interactúan, modelando cómo experimentamos nuestras conexiones, cómo respondemos y cómo contribuimos a esas conexiones. Por ello, las condiciones internas tienen un impacto real en el mundo externo, y, por tanto, cualquier investigación sobre el funcionamiento de la dinámica de interdependencia en el mundo que nos rodea resultará incompleta sin una consideración del mundo en nuestro interior.

El papel de la conciencia emocional es el segundo tema importante en este libro. Para el Karmapa, las emociones sirven como una fuerza esencial para traducir la comprensión intelectual en acción positiva. El Karmapa afirma que no basta con *saber* que estamos interconectados. Debemos aprender a *sentirnos* conectados, como base necesaria para poder actuar de manera que refleje nuestra interconectividad. La recopilación y el análisis de datos que demuestran nuestra interdependencia han sido un importante primer paso. Cultivar la experiencia emocional y la conciencia de la interconexión es el siguiente paso crucial si queremos transformar patrones de actuación individual y colectiva para que sean coherentes con la interdependencia. La empatía ya ha recibido atención en

otros trabajos por ser una importante cualidad ética para un mundo interdependiente. Aquí, el Karmapa amplía enormemente la categoría para incluir virtudes como coraje, contento, paciencia, responsabilidad, agilidad mental e imaginación. En su presentación, de la misma manera que la empatía aumenta de significado cuando nos empuja a la acción compasiva, también ocurre con la responsabilidad cuando se aprovecha como una oportunidad. Así pues, las virtudes humanas son radicalmente reorientadas como valores para vivir y actuar de manera sabia en un mundo interconectado.

El título de este libro –*Interconectados: abrirnos a la vida en la sociedad global*– utiliza el término «interconectados», en lugar de «interdependientes», precisamente para llamar la atención acerca de la dimensión humana y afectiva de nuestra interdependencia, en contraste con los fenómenos externos a los que a menudo se hace referencia con el término «interdependencia». El Karmapa utiliza «interdependencia» e «interconexión», de forma intercambiable, y el propio término en tibetano (*rten cing 'brel bar 'byung ba*) es un compuesto que incluye los términos que denotan dependencia y conexión. El libro está dividido en tres secciones que se corresponden con las tres fases que nos trasladan de la conciencia intelectual a la emocional y de ahí a la acción, comprendiendo que estamos interconectados, sintiendo nuestra conexión y actuando en consecuencia.

De estas tres secciones del libro emerge una ética de la interdependencia. El Karmapa comienza formulando un funda-

mento ontológico –es decir, describiendo la naturaleza interdependiente de quiénes somos y el mundo en que vivimos– y continúa identificando cualidades emocionales innatas y virtudes éticas que podemos cultivar y que se ajustan a ese fundamento. Algunas de las cualidades internas y de los valores sociales explorados en este libro –como la empatía, el contento y la libertad– modelan la manera en que experimentamos nuestras conexiones con los demás, mientras que otras –como la responsabilidad, el coraje y la compasión– movilizan nuestras acciones éticas. De este modo, la visión del Karmapa de una ética de la interdependencia va bastante más allá de la teoría descriptiva, ofreciendo un modelo generativo de cambio social y ético.

Aunque el hecho de que exista un vínculo entre comprensión y cambio conductual hace que resulte casi superfluo decirlo, está claro que los avances en nuestro reconocimiento intelectual de la interconexión no han creado las suficientes condiciones para motivar acciones efectivas, como se encargan de demostrar innumerables ejemplos. La disponibilidad de datos que detallan las conexiones entre el hambre en el mundo y el elevado nivel de recursos medioambientales necesarios para alimentar al ganado todavía no ha cambiado nuestras prácticas alimenticias; las investigaciones periodísticas acerca de las condiciones laborales deficientes de los obreros en el Sur Global que producen artículos para los mercados de lujo en el Norte no han producido ningún cambio significativo ni amplio en el consumo o en las prácticas laborales corporativas. La com-

prensión intelectual es necesaria, pero no basta para una conexión sostenida entre conciencia y acción efectiva. En este libro, el Karmapa apunta al compromiso emocional como el elemento que hay que cultivar a fin de transformar patrones de actuación individuales y colectivos de manera que sean coherentes con la interdependencia.

El debate en este libro desarrolla el trabajo iniciado en su anterior libro, *El corazón noble. Cómo cambiar el mundo desde dentro hacia fuera*, en el que el Karmapa exploró una serie de temas personales, sociales y medioambientales mediante los que los individuos pueden contribuir para crear un mundo sostenible y compasivo. En *Interconectados: abrirnos a la vida en la sociedad global*, nos ofrece una exploración concentrada y sostenida de la propia interdependencia. El objeto de su argumento es iluminar sus implicaciones éticas y sociales para la sociedad global en esta era de conectividad. El enfoque pragmático del Karmapa nos mantiene orientados hacia el objetivo del cambio positivo y visibiliza las cuestiones básicas: ¿Cuáles son las condiciones necesarias para la felicidad? ¿Cómo podemos crearlas, individual y colectivamente? ¿Cuáles son las condiciones que provocan sufrimiento? ¿Cómo podemos acabar con ellas?

El Karmapa es un elocuente crítico de las condiciones globales creadas por los seres humanos y que han provocado daños a seres humanos, animales y al medio ambiente. Su crítica constante de la cultura consumista global nos pone en guardia acerca de nuestra vulnerabilidad frente a la manipulación

cuando no vivimos sabiamente nuestra interdependencia. Asimismo nos previene de que debemos ser mucho más conscientes en nuestro uso de la tecnología, pues a menudo la manera de comunicarnos en línea nos desconecta más que nunca. Pero el Karmapa también observa un gran potencial en la tecnología como medio para conectarse con los demás, como él mismo hace a través de sus frecuentes emisiones por la web de sus enseñanzas, y sugiere métodos para evitar reproducir maneras perjudiciales de relacionarnos con otros en línea.

En *Interconectados*, el Karmapa deja claro lo radicalmente diferente que es el modelo de interdependencia de los modelos dominantes de distintos individuos, comunidades y cosas. Llevado a su conclusión lógica, el hecho de que estemos interconectados implica que yo y otros no estamos esencialmente separados a nivel individual o social. Esta comprensión fundamental cuenta con ramificaciones trascendentales para todas nuestras relaciones: con otros seres, cosas, el planeta, y con respecto a nuestras propias ideas y experiencias; puede remodelar profundamente el paisaje emocional y social en el que vivimos nuestras vidas y reorientarnos completamente de acuerdo a ese paisaje. Al mismo tiempo, se nos desafía a repensar quiénes somos como individuos y cómo nos implicamos con el mundo, así como de qué manera nos modela este. El objetivo es abrir nuevas posibilidades para vivir interdependientemente con y para los demás.

La manera en que este libro vio la luz es un ejemplo de la visión de interdependencia viva que Su Santidad presenta en sus páginas. El contenido del libro tiene su origen en una serie de enseñanzas que Su Santidad ofreció a un grupo de estudiantes no licenciados de la Universidad de Redlands, una universidad de artes liberales de California. Los estudiantes viajaron a Dharamsala, la India, con la profesora Karen Derris para asistir a tres semanas de estudio con el Karmapa, facilitadas por la venerable Damchö Diana Finnegan. El Karmapa se reunió con los estudiantes en su biblioteca para las sesiones, que empezaron con la presentación de los estudiantes, sus preocupaciones y preguntas, a las que Su Santidad contestó con minuciosas reflexiones. Bajo la guía del Karmapa, Danchö y Karen editaron posteriormente esas enseñanzas, convirtiéndolas en este libro. Esa fue la segunda ocasión en la que el Karmapa recibió a una clase de la Universidad de Redlands en su residencia, e *Interconectados* es el segundo libro resultado de esos encuentros.

El hecho de que Su Santidad eligiese articular sus pensamientos a través del intercambio de opiniones con otras personas de cultura, religión y experiencia vital diversas –en lugar de escribir sus pensamientos a solas en su estudio, como hacen tantos pensadores– demuestra su profundo compromiso con procesos que reflejan nuestra interconexión básica. Mediante este proceso, el Karmapa demostró ser un notable y sensible pensador, incluso cuando sus respuestas a menudo nos desafiaron a repensar las premisas básicas de las preguntas de los

estudiantes. Como Karmapa, sugirió posibilidades para otros puntos de referencia, creando espacio para la reflexión a partir de asunciones previamente no examinadas, y dando paso a otras preguntas.

Como pensador, Su Santidad resulta tanto provocador como dinámico, capaz de sostener múltiples perspectivas sin esperar a que sus contertulios enfoquen la cuestión tratada desde cualquier orientación individual. Incluso cuando nos invitaba a considerar nuestras vidas desde las perspectivas que abrían sus enseñanzas, demostraba una disposición que consistía en tener también en cuenta las perspectivas de otros. La forma de interactuar con nosotros del Karmapa nos proporcionó el ejemplo de lo que él describía: permitir a los demás formar parte de nuestro propio ser a la vez que te comprometes a conformar las condiciones para el florecimiento de aquellos.

En 2013, cuando se impartieron por primera vez las enseñanzas que aparecen en este libro, Su Santidad solía reflexionar sobre los sucesos de la actualidad, incluyendo el derrumbe de una fábrica textil en Bangladés y las bombas de la maratón de Boston. En los años transcurridos desde entonces, el aumento del número de ataques terroristas y la grave situación actual de los refugiados en el mundo nos ofrecen confirmaciones viscerales de que nuestra respuesta a la interconexión puede producir sufrimiento o florecimiento. Mientras acabamos este libro, a los votantes de varias naciones se les pide que elijan

entre trabajar con interdependencia, por una parte, o cerrar a cal y canto los puentes levadizos y encerrarse tras las murallas. Para cuando los lectores tengan el libro en sus manos, con toda seguridad existirán otros muchos ejemplos que indiquen que estamos viviendo en un período histórico en el que hay que elegir entre modelos divergentes de relación entre nosotros, con algunas personas muy inspiradas con las posibilidades que ofrece la interdependencia, y otras resistiéndose a los cambios de comportamiento y forma de vida que ello implicaría.

Como el lector irá comprobando, el Karmapa no solo compartía sus opiniones sobre sucesos actuales, sino también sus propias experiencias y sentimientos. Se inspiró, efectivamente, en su propia vida para ofrecer el material empírico a fin de reflexionar sobre la interdependencia como parte de nuestra experiencia encarnada y directa. Así iba modelando una manera de plantear las cosas para que los lectores puedan explorar las ideas que propone aplicándolas como medios de reflexión sobre nuestras propias experiencias vitales.

Aunque el Karmapa suele echar mano de la experiencia como recurso para extraer teorías, la experiencia no es únicamente un medio para alcanzar un fin teórico. En lugar de ello, las posiciones teóricas se ofrecen y se modifican como parte de un proceso dinámico cuyo objeto es descubrir el ángulo de visión más fructífero para el cultivo de la conciencia emocional y la acción efectiva. Su Santidad nos anima a cambiar de lentes y nos ofrece un modelo para leer este libro. Nos invita a adoptar

diversas perspectivas a la hora de examinar nuestras propias experiencias y relacionarnos con el mundo que nos rodea. Tal como el Karmapa describe y demuestra en este libro, el cultivo personal es un proceso en el que nos implicamos probando distintas opciones. Este libro ofrece a los lectores la oportunidad de aportar sus propias experiencias y contextos a la visión perfilada por el Karmapa, y darles la oportunidad de conversar con las reflexiones del libro.

Como las reuniones con los estudiantes en Dharamsala en 2013 estaban destinadas desde el principio a ser publicadas en forma de libro, la presencia de los lectores se tuvo continuamente en cuenta y se imaginó durante el proceso. Se sobreentendió que las conversaciones iniciarían un proceso continuo en el que los lectores de este libro serían participantes activos, poniendo en entredicho suposiciones, examinando experiencias y repensando maneras de ser y actuar.

El Karmapa está interesado, por encima de todo, en causar un cambio colectivo positivo en el mundo y comprende que ello requiere la acción colectiva. Es optimista acerca de la capacidad humana básica de bondad, y sobre las posibilidades que se abren cuando empezamos a abrazar nuestra interconexión. Al mismo tiempo, es muy realista acerca de las vigentes condiciones adversas, y sobre la cantidad de trabajo que todavía queda por hacer antes de que podamos responder totalmente a las necesidades de un mundo que clama en busca de justicia social y medioambiental. Dados los desafíos que se alzan en ese camino, y todo lo que está en juego, es muy necesario

que voces como las del Karmapa nos guíen a la hora de cultivar las condiciones interiores para lograrlo.

Al ofrecer sus propias reflexiones como una condición para un cambio así, nos da la bienvenida para unirnos a él en el proceso abierto y continuo de efectuar un cambio positivo en nuestra sociedad globalizada. Este libro es en sí mismo nuestra invitación abierta a hacerlo.

Karen Derris
y Damchö Diana Finnegan